

El alcoholismo;

Una cuestión de economía política

El alcohol: ¿A quiénes beneficia? Un análisis sociológico con una perspectiva islámica.

Por Lic. Masuma Assad de Paz

(Socióloga)

“Salud Pública y Economía política: el caso del alcoholismo” es el título del libro escrito por el médico argentino Jorge Pellegrini, quien en un intento de visualizar la problemática desde una óptica sociológica intenta dilucidar con datos estadísticos y análisis riguroso la trama que hay detrás de este flagelo que cada vez más intensamente azota a más familias en América Latina y en Argentina en particular.

Según el autor, el alcoholismo no debe analizarse únicamente desde una perspectiva psicológica asociando el alcoholismo a personas con determinada estructura en su personalidad que hace que sean más vulnerables y se vean superados ante diferentes conflictos y dificultades. Ello, en tal caso, es un detonante, una consecuencia, pero en ningún modo la causa que la provoca.

Pellegrini nos invita a indagar sobre lo que fue y es el traspaso del capitalismo industrial al capitalismo financiero y sus arrasadoras implicancias.

Si en el capitalismo industrial las clases más pobres eran explotadas y esclavizadas, en el capitalismo financiero las clases más pobres ni siquiera son necesarias para ser explotadas porque han sido reemplazadas por las maquinarias y ya no son mano de obra útil y necesaria como antes.

El capitalismo financiero ha traído consigo el desempleo y con ello el hombre ha perdido su vida y su dignidad, dos derechos intrínsecamente humanos.

Hoy el hombre que perdió su empleo se ha convertido en un excluido social y ello es mucho peor que ser un esclavo. El esclavo gozaba, al menos, de ciertos derechos y protecciones y luchaba por su libertad.

En cambio el desempleado, aquél que se ve desprovisto de su trabajo, rutina, salario, aquél mismo que busca trabajo pero que ya no encuentra, ha sido convertido en un hombre que ha perdido su autoestima, su posición social y familiar.

Todo ello lo conduce a buscar una salida que le permita salir de esa situación y ahí es donde se encuentra, según Pellegrini, y no porque lo busque, con el alcohol.

El autor retoma las observaciones de Engels acerca de los obreros en Inglaterra, llegando a la conclusión de que el alcoholismo es funcional al sistema capitalista, dado que la explotación del obrero en el s. XIX necesitó del alcohol para ejecutarla.

De hecho, si bien el alcohol existe desde épocas remotas, el alcoholismo como objeto de estudio, surge en 1849 a través del médico sueco Magnus Huss, quien creó ese término para describir un fenómeno cultural y social surgido a posteriori de la Revolución Industrial y sus consecuencias demográficas de urbanización acelerada con el simultáneo despoblamiento del campo y la aparición de una nueva clase social que son los obreros.

Por cierto que estos cambios afectaron decisivamente en sus hábitos. Es en este contexto que Engels señala el modo en que el sistema capitalista se vale del alcohol como instrumento de sometimiento:

“A los trabajadores se los fatiga a diario con el trabajo hasta el total agotamiento de todas sus energías físicas y mentales, y de este modo se los incita de continuo a la más insensata demasía en los únicos dos disfrutes que se hallan a su alcance: el placer sexual y la bebida (Engels, “La situación de la clase obrera en Inglaterra”, pág. 353, Grijalbo, México 1987, citado por Pellegrini).

“Necesita algo por lo que valga la pena trabajar, que le haga tolerable la perspectiva de su próximo y amargo día”. (op.cit, pág. 357).

En el mismo sentido se refiere a los que quedaron sin trabajo:

“Y puesto que el pobre diablo ha de tener por lo menos un disfrute, y a que la sociedad lo ha excluido de todos los demás, entonces va y bebe aguardiente.”

Pero Engels va más allá cuando en su discurso analiza la relación entre la oferta y demanda de alcohol y los efectos de la Ley Cervecera de 1830 que facilitó la instalación de cervecerías en la que los propietarios podrían vender directamente al público, poniendo “la taberna frente a las puertas de cada cual” (op.cit, pág. 381), más precisamente, en Glasgow existía una taberna cada diez casas.

A su vez esto acarrea en palabras de Pellegrini “mala alimentación, desgaste físico, prostitución, violencia nocturna y de fines de semana por la alcoholización, empobrecimiento, dejando en las casas de empeño lo poco que poseían para mantener la ilusión de los disfrutes inducidos”.

Evidentemente el alcohol ha sido y sigue siendo, y cada vez más, un instrumento eficaz de control social. De hecho la conquista española usufructuó mucho de las bebidas alcohólicas que le permitieron desorganizar a los pueblos indígenas, destruir sus normas, introducir la violencia, asesinatos, saqueos de metales preciosos en un modo sin igual, apropiaras de tierras y cursos de agua así como también introducir mano de obra esclava.

¿Quiénes son los más vulnerables?

Si bien no se puede decir que el alcoholismo es exclusivo de una clase social determinada, pues en realidad afecta a todas las clases, la diferencia radica en las posibilidades de recuperación que depende de la clase a la que se pertenezca.

Según estudios científicos “los hombres de todas las edades y niveles sociales más bajos tienden a tener considerablemente más riesgos para contraer diferentes tipos de problemas relacionados con el alcohol que los hombres de niveles sociales más altos.” (citado por Pellegrini de “Some correlates of American drinking practices. “Recent advances in studies of Alcoholismo”. National Institute of Mental Health. 1970).

Del mismo modo el autor cita a Y.L.N Robins en “Alcoholismo and labeling theory” (Reading in Medical Sociology. New York. 1980) quien afirma: “...ser pobre, varón, con una educación deficiente y pertenecer a grupos étnicos de bajo nivel social” son características que se asocian con el alcoholismo.

Es mi deseo, luego de este breve marco teórico, recurrir al Corán y a los dichos del Profeta Muhammad (la paz y bendición sean con él y su descendencia) para abordar el tema no sólo desde una visión sociológica sino también religiosa islámica. Al presentar estos dichos intento dar a conocer cuál es el punto de vista del Islam respecto al alcohol y romper dos tipos de mitos. El primero, el que existe acerca del propio Islam como religión que propone vivir como hace más de mil cuatrocientos años atrás. El considerar seguir la Sharia (Legislación islámica) como una religión cerrada y fanática que no se adapta a estos tiempos y que es imposible llevarla a cabo. Y el segundo mito que deseo romper es el de considerar a la religión como opio de los pueblos. ¡Al menos, en el caso del Islam no es así! Basta con ver las luchas sociales que han tenido todos los profetas anteriores al Islam y las del Profeta Muhammad y sus apóstoles, y ver en la actualidad cómo hoy los musulmanes están resistiendo en todo el mundo a la pesada bota del imperialismo sobre sus pueblos, como para que esta teoría caiga por sí misma.

Por eso, a través de la lectura de estos versículos coránicos y estos dichos del Profeta Muhammad (la paz y bendición sean con él y su descendencia) y, a modo de contribución a la tarea de Pellegrini en la autoconstrucción del tejido social, invito al despertar de aquellos que luchan contra este flagelo. Considerando que la reivindicación de los valores morales

que emanan de una guía divina a través de los profetas cumplen un rol indispensable en la reconstrucción del tejido social que permite forjar una fuerte solidaridad entre sus miembros, cuya existencia es imprescindible en toda comunidad para no caer en la garras de la anomia, los convoco a leer y reflexionar acerca de estas transmisiones islámicas, que representan un faro para aquellos que son y serán eternos buscadores de la verdad y luchadores contra toda hipocresía.

Dichos del Profeta Muhammad (la paz sea con él y su descendencia)

Consecuencias sociales, morales y espirituales:

De la relación del hombre con el alcohol

“Quien bebe alcohol es un depósito de los pecados”. (hadiz 1546)

Del efecto multiplicador del alcoholismo

“Aléjate de la bebida porque de su pecado crecen más pecados, del mismo modo que de su árbol crecen más árboles.” (hadiz 989).

“El siervo, mientras no beba se mantendrá en el marco de la religión y apenas beba Dios correrá de él Su protección y Satanás será su tutor y éste se convertirá en su oído y su vista y lo conducirá hacia todo mal (desgracias) y lo privará de todo bien.” (hadiz 2291)

“A quien fornicare o beba Dios le extraerá su fe del mismo modo que el hombre se saca la camisa por su cabeza.” (hadiz 2999)

“Cuatro derechos tiene Dios para no permitir entrar al paraíso ni dispensar sus bendiciones: a quien beba alcohol, a quien coma del cobro de intereses (usura), a quien coma de los bienes de los huérfanos sin derecho y a quien disguste a los padres.” (hadiz 254)

“La primer cosa -luego de la idolatría- que mi Dios ha prohibido es beber alcohol y la maledicencia entre los hombres. (hadiz 978)

“No habrá cortina que separe a tres tipo de personas: la persona que divide a la gente, disgustar a los padres y beber alcohol.” (hadiz 1226).

El bebedor de alcohol y la idolatría

“¡Creyentes! No os acerquéis ebrios a la oración. Esperad hasta que estéis en condiciones de saber lo que decís.” (Corán, 4:43)

“Te preguntan acerca del vino y del juego de azar: Di: “Ambos encierran pecado grave y ventajas para los hombres, pero el pecado es mayor que su utilidad...”” (Corán, 2:219).

“¡Creyentes! El vino, el juego de azar, los ídolos, y el juego de flechas no son sino abominación y obra del Demonio. ¡Evitadlo, pues! Quizás, así, prosperéis.” (Corán, 5:90).

“El demonio quiere sólo crear hostilidad y odio entre vosotros valiéndose del vino y del juego de azar, e impediros que recordéis a Dios y hagáis la oración. ¿Os abstendréis pues?

(Corán, 5:91)

¡Obedeced a Dios, obedeced al Enviado y guardaos! Pero, si volvéis la espalda, sabed que a Nuestro Enviado le incumbe sólo la transmisión clara.” (Corán, 5:92)

El Sagrado Corán siguió un método de erradicación gradual del alcohol en la sociedad de su época por lo extendido de este mal social, por lo que se puede apreciar en los distintos descensos de los versículos revelados un incremento en la condena a la bebida.

“El bebedor es como el idólatra”. (hadiz 1790).

“El vino es la madre de las perdiciones, entonces, a quien lo beba no se le aceptarán sus oraciones durante cuarenta días y si muere y éste permanece en su vientre habrá muerto con la muerte del ignorante.” (hadiz 1385).

“Tres (tipos de personas) no entrarán al paraíso: el bebedor de alcohol, el que corta las relaciones con los parientes y aquél que confirma el hechizo.” (hadiz 1129)

“Quien beba alcohol estará sediento el Día del Juicio Final”. (hadiz 3027)

“Quien beba alcohol saldrá la luz de la fe de su interior”. (hadiz 3028)

El vino y la fornicación

“El vino es la madre de las vilezas y entre los más grandes pecados, su pecado es el más grande, quien lo beba no está a salvo de fornicar con su madre o con su tía paterna o materna. (hadiz 1545)

Es concerniente abordar a Engels en este punto quien nos dice el modo en que la industrialización influyó en la vida cotidiana de los trabajadores

*“Los fabricantes instauraron el vergonzoso sistema de trabajo nocturno: algunos tenían dos clases estables de obreros, cada una de ellas en número suficiente como para poder ocupar toda la fábrica; una clase trabajaba las doce horas del día, y la otra las doce horas de la noche. Es fácil imaginar las consecuencias que semejante privación continua del descanso nocturno –que no puede ser reemplazado por ningún descanso diurno- debía acarrear al estado físico, en especial de los niños más pequeños y mayores, y aún de los adultos. Su resultado necesario era una irritación de todo el sistema nervioso, ligada a un debilitamiento y aflojamiento generales de todo el cuerpo. **A ello se sumaba el fomento e incitación de la afición a la bebida, así como las relaciones sexuales irregulares: un fabricante atestigua que durante dos años, en los cuales se trabajaba de noche en su fábrica, nacieron el doble de hijos extramatrimoniales, y que, por lo general, se produjo tal desmoralización que debió abandonar el trabajo nocturno”** (citado por Pellegrini, págs. 26-27)*

El alcohol y la destrucción familiar

“Todos los pecados se han establecido en una casa y su llave es el alcohol”. (hadiz 1307)

“Cuatro cosas hay que si una de ellas entra en una casa, la arruina y no se beneficia con las bendiciones: la violencia, el robo, beber alcohol y la fornicación.” (hadiz 256)

Del alcohol y otros embriagantes

“Absteneos de todo embriagante”. (hadiz 61)

“Dios prohibió la bebida alcohólica y todo embriagante es pecado” (hadiz 13)

Según este dicho del Profeta, no sólo alude a la prohibición del vino sino también de cualquier tipo de embriagante, en el que entraría la cerveza y también la droga en sus formas más variadas. Hoy en día el alcohol y la droga van de la mano.

De la cantidad del consumo

“Os ordenamos que incluso aunque sea poco de aquello que mucho embriaga, tampoco lo consumáis.” (hadiz 964).

Por cierto que este dicho del Profeta es muy sabio, advertidor y contundente para aquéllos que propagan el alcohol argumentando que “un poco, es sano”.

En este sentido Pellegrini nos advierte que existe un alineamiento en el que la salud de la población no es tomada en cuenta, porque trata de argumentarse que el alcoholismo es producido según el tipo de bebida que se trate, por ejemplo las bebidas destiladas; y según la cantidad que se ingiera, incentivando de este modo al consumo de alcohol.

Entre sus citas encontramos: “Las clases proletarias más humildes, las cuales no pueden utilizar otros materiales alimenticios demasiado caros, se les permite completar su ración alimenticia insuficiente, reemplazándolo ventajosamente” (citado por Pellegrini, pág. 54).

“Ingerido el alcohol vínico es utilizado en mantener la temperatura del cuerpo y sirve para producir trabajo (Profs. Albertoni y Rossi de la Academia de Ciencias de Bologna, citado por Pellegrini, op. cit).

“Como alimento el vino provee una proporción notable de calorías. Como estimulante tónico y nervino concurre incuestionablemente a una excitación favorable de los centros nerviosos que aumenta la duración y la suma de la actividad muscular voluntaria y facilita un mayor rendimiento del trabajo físico”. (Citado por Pellegrini, pág. 54)

Este absurdo científico es insostenible. Como dice el autor “el alcohol tónico reconstituyente, generador de energía y facilitador del trabajo, tiene un destinatario concreto: la clase proletaria de mayores esfuerzos físicos. Llama la atención que esos enunciados pseudocientíficos no muestren al vino como favorable a otros sectores de la población, sino que es toda una invitación para usarlo en aquellos seres humanos que sufren mayor desgaste laboral.

En cuanto a la cantidad adecuada para ser consumida los catedráticos y académicos dicen:

“Toda una serie de experiencias concluyentes permite fijar en 1,5 gr. Por día y por kilo de peso la cantidad moderada que da un gran beneficio para las clases pobres y trabajadoras.” Esto es, para una persona de 70 kilos significaría más de 1,300 l. por día. (citado por Pellegrini, pág. 55)

Pero si seguimos indagando vemos que la fijación del límite varía según los autores y resulta arbitraria. De este modo nunca se puede precisar y todo ello sin tener en cuenta la vida individual, social, familiar, cultural de las personas.

Por otra parte, ¿cuál sería el límite para aquellos que proponen beber con prudencia y en cantidades razonables? Tal como en las drogodependencias, con el alcoholismo lo que se pierde es la capacidad de decir NO y decir BASTA. Además, cuál es el sentido de las múltiples y crecientes propagandas. ¿Acaso no es expandir su mercado lo más posible y aumentar sus ganancias? Una vez más asistimos a discursos que pretenden ser racionales, cuando en realidad ocultan sus objetivos disfrazando la realidad y recurriendo a la insensatez y no racionalidad de sus consumidores, ya que sus propagandas no van dirigidas a concientizarlos ni a hacerlos pensar sino que apelan a sus gustos y debilidades.

De la venta de bebida alcohólica

“El dinero que se obtiene de la bebida, es pecado” (hadiz 1295)

“Se les ha prohibido el comercio de la bebida alcohólica”. (hadiz 1358)

“Dios maldijo al vino y a quien lo beba, a quien lo ponga en manos de otro, a quien lo venda, a quien lo compre, a quien extraiga el jugo de la fruta para hacer vino, a quien lo transporte, a quien lo cargue consigo y a quien coma del dinero obtenido de éste.” (hadiz 2229)

La fuerza en la prevención y precisión que tienen estos términos es asombrosa y considero apropiado que, a la luz de estos dichos, miremos la realidad actual en palabras de Pellegrini.

Alcohol, consumo: evolución histórica.

Pellegrini explica que los patrones de consumo del alcohol fueron experimentando cambios según la producción que fueron elaborando las diferentes economías políticas.

Con la revolución burguesa y la aparición de la clase obrera el discurso de la clase dominante era disciplinario y moderado respecto al alcohol.

Con la producción a gran escala el alcohol se habría convertido en un factor desorganizador y de ausentismo, razón por la cual el discurso dominante se convirtió en prohibicionista.

Pero luego de la Segunda Guerra Mundial, se impusieron nuevos patrones y criterios que inducían al alcohol debido al poder que había adquirido la industria cervecera y que influenciaba sobre las políticas de Estado.

Los hechos que el autor presenta son importantes para imaginarnos la dimensión de lo que esta industria implicó, luego de 1945.

-Fuerte respaldo a la industria vinícola de California, poseedora de grandes capitales que ahogan a los pequeños productores.

-En Estados Unidos, en el Capitolio, el Senador Alan Cranston **exime de impuestos federales** al grupo californiano Gallo, principal productor mundial de vinos de mesa.

-El gobernador Jerry Brown hizo una **campaña para impedir que las etiquetas de las botellas de bebidas alcohólicas incluyeran la advertencia del riesgo para la salud que implica el alcohol** considerando a sus propulsores de “fascistas de la salud y la seguridad”. Lo mismo sucedió en Argentina con la última ley de Alcoholismo que terminó eliminando el articulado de tal medida.

-La posterior **campaña de Brown como candidato presidencial fue financiada por la alcoholera Seagrams.**

-En Estados Unidos, el Bank of America, tuvo una **política crediticia que permitió a los capitales concentrados apropiarse de tierras, viñedos en producción y controlar el mercado vinícola** duplicándose su consumo en la década del 70 y luego en la del 80.

-Coca Cola en el año 1977 entra en este negocio del mercado de vinos invirtiendo cien millones de dólares que recuperó en dos años.

-El lobby bodeguero, en Argentina (Mendoza) adquiere fuerza sobre cualquier iniciativa legislativa nacional que recorte el consumo.

-En Argentina, según Tommy Hurgues “cada vez **se reconvierten más plantaciones hortícolas en viñedos** porque la uva es el cultivo con futuro... “En unos años más, casi la totalidad de la cosecha se realizará por medio de máquinas que, además de reducir los costos de mano de obra, permiten operar de noche. Se cree que la cosecha manual será utilizada sólo en algunos vinos de muy alto precio.”

-La cerveza ha logrado pasar a ser la bebida del mundo globalizado, alcanzando la cerveza Quilmes, en Argentina, en la década del 90, durante la presidencia de Menem, el séptimo lugar entre los sesenta productos famosos. ¡No olvidemos que Menem desde antes de ser presidente era poseedor de una bodega!

-En las dos últimas décadas se ha profundizado la concentración de la producción, distribución y comercialización en un número cada vez menor de empresas.

Vienen a mi memoria recuerdos del año 1991 cuando al regreso a mi país, Argentina, luego de un año y medio de ausencia observaba desde la ventanilla del colectivo, en mi recorrido desde el barrio de Flores al centro, cómo los adolescentes

caminaban con sus melenas larguísimas y con la latita de cerveza Budwiser; y cada dos o tres cuabras veía con mayor asombro las mesas redondas con la sombrilla en el centro que propagaba dicha marca y los adolescentes reunidos en grupos allí. En esa época sabía de este tema pero no había que saber mucho, el cambio era muy notorio y no porque se supiera de política económica sino porque se percibía el cambio en las conductas de los adolescentes.

Corroborando la Comisión de difusión y Evaluación de Vinos del Este mendocino organizó una campaña promoviendo la ingesta de vino cuyo alcance abarcaba: “dictado de conferencias en colegios para un mayor conocimiento de los alumnos sobre la cultura del vino. (citado por Pellegrini del diario mendocino “Los Andes”). A la degustación masiva y “grandes carteles de difusión, se le agrega que la campaña durará varios años.

En realidad, esta campaña de promoción del vino en Argentina no es repentina, tiene sus antecedentes allá por el 1931, durante la dictadura del Gral Uriburu, donde los objetivos de la Comisión Especial Provincial para el estudio del problema vinícola eran “Fomentar el consumo de vino en el país, mediante la propaganda lucrativa de sus cualidades tónicas y nutritivas...” “Es urgente acometer la tarea de organizar una campaña científica de consumo del vino para elevar las cifras actuales del mismo. La Sociedad Vitícola debe llevar a la práctica la realización de una propaganda inteligente, intensa, y persistente a favor del consumo del vino en la que se hagan resaltar sus bondades como elemento alimenticio e higiénico...” (citado por Pellegrini, Pág. 57)

Con acierto se pregunta y afirma Pellegrini: “Niños y jóvenes alcoholizados en la vía pública y locales cerrados. ¡Y todavía hay quienes se preguntan hoy por qué los jóvenes toman tanto! Es simple: entre otras cosas **tienen conferencistas en sus centros de enseñanza: éstos donde aprenden lectura, escritura, historia, geografía, y “cultura del vino”. Pero de cómo cuidar su salud, nada.**”

Extraña sensibilidad la del sistema capitalista por el ser humano cuando le dice: “El día de la votación electoral para intendentes, concejales, congresales o presidenciales, está vedada la venta de alcohol”. El mensaje es que ¡Ese día, el habitante debe estar lúcido! Los otros días no importa. El sistema lo necesita bien lúcido nada más que ese “santo día” para que vote y no se detenga la maquinaria. También le dice: “No conduzca si bebió alcohol.” El mensaje es: No conduzca su vehículo si bebió pero, ¡conduzca su vida, la de su familia, su empresa y cualquier otra cosa, haya bebido lo que haya bebido! Incluso hasta para ejercer el gobierno de las sociedades no importa qué o cuánto se haya bebido: Ahora se sabe que Galtieri y Thatcher decidieron llevarnos a la guerra de las Malvinas entre copas.

Cualquier deportista y atleta sabe que tiene en el alcohol a un peligroso enemigo, sin embargo el sistema se las ha ingeniado para que los deportes sean promocionados por el alcohol y sus marcas luzcan radiantes en las camisetas de los futbolistas por ejemplo...

Con estos datos nos cabe preguntar: ¿Y la salud pública? Evidentemente, y como dice Pellegrini, resulta de decisiones políticas que pongan en primer lugar el bienestar del pueblo, por encima de la libertad para lucrar con la enfermedad.

Y esto mismo se da en otros problemas sociales y en el área de la salud. Recuerdo la época en que era estudiante de Medicina - carrera que no terminé por inclinarme hacia el tema religioso y social-, que no era suficiente el conocimiento del médico, ni la cantidad de hospitales, ni el avance en la tecnología dentro de la medicina sino que la actividad del médico se encuentra limitada por decisiones políticas. Así vi en el hospital de San Miguel, y en la salita de emergencia de la localidad de Bulogne, cómo el problema del cólera no se solucionaba con construir más hospitales para internar a más afectados por esta enfermedad producida por el agua contaminada, sino en que el gobierno solucionase la contaminación del agua.

Asimismo, con entera convicción, me di cuenta que para paliar la problemática del sida, los abortos, las madres solteras, el alcoholismo, la drogadicción y otras enfermedades no era suficiente enseñar a no contagiarse usando una jeringa esterilizada o enseñando a cómo usar un preservativo para prevenir el contagio o evitar el embarazo no deseado de las adolescentes, o legalizando el aborto para evitar la muerte materno-infantil.

Sin duda que estas enseñanzas, campañas de prevención y legalizaciones tampoco atacan al causante que las provoca. Sin duda que se necesita de un cambio social.

Dice el Sagrado Corán:

“Dios no cambia la situación de un pueblo hasta que éste no se cambia a sí mismo”.
(13:11)

Y qué bello ejemplo encontramos en Chiapas, cuando en septiembre de 1995 el Sub-Comandante Marcos decía: *“Y nosotros para que nos entendieran lo que queríamos, empezamos a hacer en nuestras tierras lo que queríamos, pues. Nos organizamos con el acuerdo de la mayoría y nos dimos a ver cómo era eso de vivir en democracia, con libertad y con justicia, y así pasó. Durante un año gobernó en las montañas del Sureste mejicano la ley de los zapatistas. Cuando nosotros gobernamos, bajamos a cero el alcoholismo, y es*

*que las mujeres acá se pusieron bravas y dijeron que el trago sólo sirve para que el hombre le pegue a las mujeres y a los niños, y haga barbaridad y media, y entonces dieron la orden de que **nada de trago, y entonces, pues, nada de trago**, y no dejamos pasar el trago y los más beneficiados eran los niños y las mujeres, y los más perjudicados eran los comerciantes y los del Gobierno. Y con el apoyo de unas que se llaman Organizaciones No Gubernamentales, nacionales y extranjeras, se realizaron campañas de salud, y se elevó la esperanza de vida de la población civil, aunque el desafío del Gobierno redujo la esperanza de nosotros, los combatientes”. (Citado por Pellegrini del Diario “Clarín”. Septiembre 1995).*

En este sentido vemos cómo la firme determinación de los pueblos es posible y un mundo mejor es posible.

Si bien coincido con Pellegrini en que “la prevención comunitaria significa rescatar, habilitar, inventar espacios sociales en los que nos podamos encontrar tal como somos, con nuestras raíces, con los afluentes criollos, indígenas y gringos que construyeron nuestros países, redescubrir sencillamente cuánto bien nos hace el encuentro humano para mostrarnos quiénes somos nosotros” creo que no debemos olvidarnos que nuestro origen primordial no se remonta a nuestra raza, costumbres, raíces pasadas sino a un Único Ser que nos dio a todos el mismo origen, la vida y a El debemos dirigirnos y reivindicar Sus valores morales.

El Islam, como religión, lejos de significar el opio de los pueblos, es por excelencia, advertidor, previsor y protector de las sociedades. Si prohíbe o permite algo es porque en ello hay un bien para la sociedad. Dios, nos ha creado y no nos ha abandonado y nos da la posibilidad de conocerlo a través de Sus palabras que nos han transmitido Sus Profetas enviados y que han sido los grandes sabios de la humanidad. Y ello no significa ir en contra de la voluntad del hombre. La voluntad del hombre que se une a la voluntad de Dios no se anula, se potencializa. Voluntad es la posibilidad de poder elegir y para ello hace falta conocimiento y sabiduría. Si elijo con conocimiento podré hacer y construir.

Reivindicar nuestras raíces desvinculadas del tronco principal que es Dios es reivindicar el pasado por el pasado mismo, sin que medie el conocimiento y la razón. Sería una especie de reminiscencia de un pasado perdido y añorado pero ello no convertirá a ese hombre en un hombre pleno.

Vemos con orgullo el caso de Chiapas recientemente citado, y creemos que lograr el cambio social es posible, pero en este caso veamos de qué nos enorgullecemos. ¿De haber ganado una batalla, una guerra? ¿Por qué no evitar que existan las guerras y elevar nuestra fuerza interior en metas más elevadas de modo que la preocupación de nuestras

sociedades no se limite a solucionar los problemas sociales, que en su mayoría, son producidos por el hombre y su alejamiento de Dios?

Sin embargo se tiende a identificar las religiones con el quietismo y el encubrimiento. No podemos etiquetar a las religiones según los malos ejemplos que encontramos en la historia, representados por quienes mal procedieron en su nombre. Que la Iglesia haya procedido en contra de la ciencia y haya ejecutado y encubierto atrocidades desde Copérnico, las Cruzadas y las dictaduras militares en América Latina, no significa que sea obra de Dios ni que represente Su mensaje. Éste es una simplificación que la Sociología y otras corrientes hacen pero que en ningún modo es racional si estudiamos el verdadero espíritu del mensaje de las religiones y si observamos la cohesión y solidaridad social que ellas produjeron en la historia.

Todos los profetas han tenido que enfrentarse a los grandes poderes de su época, los han combatido y han triunfado sobre ellos generando cambios sociales cuyos adeptos adhieren hasta hoy en día.

Es cierto que la religión cuando se une a los poderes corruptos no es digna de ser invocada, pero tampoco es racional juzgar a todas las religiones por el actuar de la Iglesia. De lo que se trata es de conocer y aplicar el verdadero espíritu del mensaje de Dios.

Hoy el mensaje de Dios se ve diluido y si hoy se habla del hombre excluido también debemos hablar que a Dios se lo ha excluido de la esfera social. Dios dotó al hombre de razón y esto le permitirá a éste construir pero no es suficiente, necesita conocimiento más que experimento permanente para construir. La acción se genera a partir del pensamiento que la lleva a ejecutarla. Por eso es necesario construir en valores universales y no regionales invocando un pasado por el pasado mismo.

Si bien es factible que en sociedades pre-capitalistas “el consumo de alcohol se estructuraba ritualmente, era controlado socialmente y se encontraba profundamente arraigado dentro de un patrón cultural estable” (Pellegrini, pág. 27), ello no implica que sea paradigma para todas las sociedades y todas las épocas y ni es preventivo.

El Islam es una religión que propone un sistema de vida que propone normas de conductas muy precisas y claras que tienden a evitar la corrupción forjando así sociedades más racionales y equilibradas. Por el contrario a lo que las teorías marxistas sostienen - que la religión enajena al hombre- el Islam lo concientiza y lo previene y resguarda de muchos males.

El Corán nos dice:

“Ha aparecido la corrupción en la tierra y en el mar como consecuencia de las acciones de los hombres, para hacerles gustar parte de lo que han hecho. Quizás, así, se conviertan.”(Corán, 30:41)

¡El Demonio quiere sólo crear hostilidad y odio entre vosotros valiéndose del vino y del maysir, e impediros que recordéis a Dios y hagáis la oración! ¿Os abstendréis pues?” (Corán, 5:91)

¡Obedeced a Dios, obedeced al Enviado y guardaos! Pero, si volvéis la espalda, sabed que a Nuestro Enviado le incumbe sólo la transmisión clara.” (Corán, 5:92)

Así es cómo el Corán exhorta a los musulmanes en éste y otros asuntos de la vida individual, social, política, económica, espiritual. El hombre en el Islam es un individuo social pero es miembro de la sociedad y ésta no es su fundamento. El hombre en el Islam está unido a una Fuente Superior que lo acompaña toda su existencia y ello le permitirá alcanzar los grados más elevados de perfección humana, que una vez lograda se transmite a la sociedad.

Está bien que desde lo social se proponga que “dejemos de ser quienes somos”, seres enajenados, que nos han arrebatado nuestra historia, idioma, música y cantos y que “la comunidad protagonice la tarea preventiva, y cualquier otra defensa de su salud” para transformar la situación de opresión, angustia y sufrimiento. Pero no convirtamos todo ello en el fundamento de la vida y la sociedad pues si recuperásemos todo ello, aún no estaríamos conduciendo al hombre hacia su más elevado grado de perfección humana. El hecho de que el hombre no sufra, no padezca la opresión, ni pobreza, ni angustia; el hecho de que logre satisfacer sus necesidades materiales y tenga un plato de comida, ropa, educación y salud, no resuelve el problema existencial del hombre. Éstas son simplemente condiciones necesarias para su desarrollo físico psíquico y espiritual, pero no saldremos de reivindicaciones inmediatas y a corto plazo. Una vez que se tenga todo eso por cuál sería nuestro sentido en la vida, cuáles nuestras luchas. Miremos a quienes tienen sus necesidades satisfechas, vemos que ello no los convierte en más humanos y por el contrario, muchos aún así cometen atrocidades. Si el problema está en el individualismo y el capitalismo salvaje y la solución está en la organización de un nuevo tejido social que transforme la realidad, todo ello necesita de un fundamento y ese fundamento es Dios que es Guía para toda la sociedad.

Pellegrini, con buen criterio, propone para salir de las condiciones de la dependencia al alcohol, por ejemplo con los Grupos Institucionales de Alcoholismo (GIA) impulsados por él, cuya originalidad es, según sus palabras, que “sitúa el problema donde debe estar en el campo sanitario de la responsabilidad estatal”. A través de los mismos se

pone en marcha un proceso grupal que incluye familiares, amigos, vecinos, compañeros de trabajo, quienes, con su participación e interacción, permiten la comprensión y aportan nuevas significaciones identitarias en el marco de un “proceso colectivo que es el de la alcoholización”. Esta particularidad los diferencia de los grupos de autoayuda donde se carga la responsabilidad en uno mismo.

La propuesta de Pellegrini es fundamental y estratégica para el cambio y si esta iniciativa está provista de un contenido trascendental ese cambio será progresivo y conducirá a los hombres hacia objetivos elevados y a la perfección humana que le permitirá no sólo superar la dependencia al alcohol sino ver su felicidad no sólo en el aspecto material sino también espiritual. Podrá concebir la felicidad no sólo en este mundo sino su trascendencia en el otro mundo, sin que ello implique llevar a la sociedad a una etapa infantil. La sociedad tendría que repensarse a sí misma y ver si esta etapa de la “adolescencia” por la que atraviesa, realmente, supera a la anterior y si nos conduce a una adultez sensata. Creo que estas categorías “científicas” que suelen emplearse para definir las diferentes etapas por las que ha transcurrido la sociedad están ontológicamente mal planteadas si es que queremos hacer un análisis científico riguroso. Basta ver la situación actual de las sociedades para darnos cuenta de que, al menos, no estamos mejor que antes.

A la luz de estas experiencias debemos repensar la sociedad, desde mi punto de vista, y tener una perspectiva de cambio a partir de la organización social como instrumento y tomar como eje los valores morales que son el medio preventivo de cualquier patología social o individual.

Bibliografía

Pellegrini, Jorge Luis. Salud Pública y Economía Política. El caso del alcoholismo. Editorial Polemos, Primera Edición, Buenos Aires, 2005.

El Corán, traducido y editado por Julio Cortés.

Dichos del Profeta Muhammad (la paz sea con él y su descendencia), recopilado por Hashem Salehi, traducido del árabe al persa por Ibrahim Ahmadian. Editorial Golha. Qom, 2006. Traducción de los dichos presentados en este artículo al castellano por Lic. Masuma Assad de Paz.

Todos derechos reservados.

Se permite copiar citando la referencia.

www.islamorient.com

Fundación Cultural Oriente